

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
30 de mayo
de 1937

Número 185

editado por el comité de defensa - región centro

PERSONALISMOS

En Valencia se ha celebrado un mitin, organizado por el Partido Comunista, en el que «Pasionaria» ha manifestado abiertamente que Largo Caballero intentó realizar en el anterior Gobierno una política personalista, a la que tuvo que oponerse el Partido Comunista. Y ha venido también a dar a entender que por la oposición del Partido Comunista es por lo que esa política personalista no cuajó en los apetecidos resultados.

En esto último tiene razón, toda la razón. El Partido Comunista es el que ha provocado la última crisis y ha sido también el que ha impuesto una solución que excluya de la intervención en la dirección de los asuntos de la España antifascista a importantes sectores de la misma. No vamos a entrar a examinar, ni la trascendencia de esa posición, ni las consecuencias —quizás muy graves— que pueda ocasionar en un futuro inmediato, al dar vida a soluciones que favorecen los deseos absorbentes de uno de los más jóvenes partidos políticos españoles, que, en plena fiebre de crecimiento, cree que es factible y de positivos resultados el enfrentarse abiertamente con sectores que tienen una historia limpia de años de lucha proletaria y que respaldan su actuación y sus orientaciones con numerosos, numerosísimos afiliados que saben de luchas antiguas y de represiones brutales, que no consiguieron arrancarle sus ideales libertarios. De las consecuencias de esta postura ya llegará momento en que puedan darse cuenta y en que posiblemente decidan rectificar.

Pero acusar a Largo Caballero de hacer política personalista, y que sea precisamente Dolores Ibarruri («Pasionaria») la que le acuse de personalismo, es algo que llega al límite de la paradoja. Dolores Ibarruri, hablando de personalismos ajenos! «Pasionaria», que prodigó durante meses las exhibiciones fotográficas y literarias en las columnas de toda la Prensa y en las páginas de todos los semanarios y de todas las revistas; que fué a todos los frentes a llevar entusiasmo a los luchadores y, de paso, a traerse unas fotografías; que habló con todos los periodistas para inflamar las almas del pueblo y de paso para hacerse un cartel de «madrecita» del pueblo. Ella, que tanto ha prodigado su imagen, hablando de personalismos ajenos!

Y haciéndolo precisamente en nombre de su Partido, en nombre del Partido Comunista, el Partido de las fo-

tografías y de los fotogénicos, el Partido del cual se cuentan a cientos las imágenes de afiliados «destacados» en las páginas de los semanarios gráficos, el que ha estampado sonrisas de hombres-jefes en todos los clichés y siembra a voleo en todas las paredes sus emblemas políticos. El Partido de los «personajes» metido a hablar de personalismos o a hacer hablar a sus «miembros destacados» de personalismos. La paradoja andando.

Si el Partido Comunista no tuviera a «Pasionaria», a Jesús Hernández, ministro de Instrucción Pública, a Uribe el koljosián, a José Díaz y a tantas otras figuras, podría hablar contra los personalismos y contra los que quieren hacer a su clientela símbolo proletario. Pero teniéndolos...

Hablad, camaradas, hablad. Pero antes miraros en cualquier espejo. Antes contemplad a vuestros personajes.

Del 9 largo

Un diario más... ¡Temblemos!...
¡Más consignas!... ¡Gritemos!

¡Qué honradez, camaradas!

Cuando un hombre a quien se ha encumbrado, llegándole a llamar «segundo Lenin», no se presta a... la «inconveniencia» del Partido, se urde una conspiración para desprestigiarle. Como si no fuera ahora el mismo de antes.

Y como si todos los que escupen hoy al hombre no hubieran apoyado todos sus actos.

¡Oh, el dogma!... ¡Oh, las consignas!...

¡Oh, la grandeza del Partido!

Lo que es muy extraño es que quien debe no evite que sea tan lenguaraz un orador que ocupa un puesto privilegiado y que se ampara en su cargo para perseguir a un hombre y a un nombre.

Además de ser muy extraño, es... por limpio.

Del Libro Blanco al libro en blanco

Ya se ha presentado en la Sociedad de Naciones por el representante de España, camarada Álvarez del Vayo, el famoso y bien documentado «Libro Blanco». Y los círculos internacionales tienen ya una prueba más y más fehaciente que todas las anteriores de la descarada intervención de los países fascistas en la guerra española. Los datos y las demostraciones que aporta el «Libro Blanco» son de un vigor y de una fuerza aplastante; no deja el menor resquicio por donde pueda filtrarse la desidia y la nonchalance de los Gobiernos pseudodemocráticos para que éstos puedan seguir «ignorando» la intervención en España de las potencias fascistas y las considerables aportaciones que éstas han hecho a los rebeldes en hombres y armamentos.

Y sin embargo... mucho tememos que el bien documentado «Libro Blanco» no pase de ser un libro en blanco, una serie de hojas bien presentadas a las que los capostotes de la política internacional sólo concederán alguna que otra frase de alabanza a su excelente encuadernación y al magnífico papel que se ha empleado. Ojalá nos equivoquemos, pero creemos con dolor que el «Libro Blanco» tendrá sólo el alcance y el valor de un magnífico alarde editorial, pero que no contribuirá para nada a aliviar la injusticia que los países del mundo están cometiendo con el Gobierno de la España leal.

Y algo que viene a confirmar esta posición de escepticismo que mantenemos frente a la pretendida eficacia de las intervenciones políticas internacionales es que ya se susurra, mejor aún, se comenta abiertamente en los medios diplomáticos anglo-franceses que quizás el «Libro Blanco» pueda ser perjudicial para lograr la retirada de los voluntarios extranjeros de España, porque «puede molestar a los países fascistas».

Es decir: el mundo al revés. Que los mismos países que han infringido las normas más elementales de derecho internacional y los acuerdos que ellos mismos han suscrito sobre «no intervención» se ofenden porque se les demuestre que han faltado a su palabra, y entonces, todavía, en lugar de variar de actitud, se afirman más en las posiciones injustas que venían manteniendo.

Esto es tan monstruoso como si un ladrón, al demostrarse ante sus jueces que ha robado, se enfadase mucho y dijera: «¡Pues ahora voy a hacer otro robo!».

Decididamente, si no tuviera tanto de trágico, sería para tumbarse de risa.

Visado por la Censura

frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Con pluma ajena

Transcribimos del semanario «Revolución»:

«Cuando estalló el movimiento fascista, el entonces Gobierno de la República española acudió presuroso, amedrentado, invadido por un gran nervosismo, a las Organizaciones sindicales que entrañan la esencia del pueblo español. Los Sindicatos, olvidando con toda nobleza las diferencias que pudieran separarlos de aquellos políticos, cedieron con toda generosidad sus mejores hombres, que alzaron sus pechos de acero frente al enemigo común. Tal conducta trajo como consecuencia el aplastamiento de la rebelión en los puntos más importantes del país y llevó la tranquilidad a los temerosos espíritus de los gobernantes de entonces. La importancia que representan los Organismos sindicales, fué reconocida, y cuando la situación se fué agravando considerablemente y en los momentos álgidos, con un hondo sabor de tragedia, que algunos consideraban irremediable, se solicitó el concurso de los Sindicatos obreros para la gobernación del malherido país. Con admirable espíritu de sacrificio, dichas Organizaciones supieron ocupar los puestos de gran responsabilidad que se les señalaron, llevando a cabo la reorganización de nuestras posibilidades, a fin de obtener el mayor rendimiento de la sangre proletaria que a raudales corría en las trincheras.

La guerra fué adquiriendo caracteres de extrema gravedad, y las masas de trabajadores, que en los primeros momentos se lanzaron en filas compactas contra los sublevados, se convirtieron en un Ejército popular serio y poderoso. No se vaciló ni un solo instante en ceder importantes puntos de vista ante el deseo unánime de vencer al enemigo, que pretendía arrebatarlos la libertad e invadir nuestro suelo. Aquellas milicias populares, saturadas de heroísmo y de generosidad, entregaron su caudal humano para forjar el Ejército, que, adoptando las características militares que se hacían imprescindibles, no perdió por eso su fondo proletario, en el que se basa, precisamente, su potencia extraordinaria. Insuperable, heroico, supo resistir, supo atacar, y hoy está capacitado para conseguir el definitivo triunfo. Los Sindicatos, que se colocaron con toda su energía junto a los temerosos gobernantes de entonces, demostraron plenamente su inmenso valor.

No sólo atendieron las Organizaciones obreras a las imperiosas necesidades que exigían las circunstancias, facilitando infinidad de hombres para guarnecer los frentes de lucha. Supieron organizar la retaguardia, imprimir su dinamismo a la producción, tan necesaria en la guerra; dar los primeros pasos para una sociedad futura, capaz de resolver los problemas del proletariado en justa compensación a sus aportaciones inestimables. Merced a los Sindicatos, un pueblo se puso en pie, y, disciplinándose, instruyéndose, capacitándose, llegó a constituir una fuerza capaz de enfrentarse victoriosamente con los mejores ejércitos del mundo. Merced a los Sindicatos, se demostró la capacidad constructiva de las clases populares. Gracias a ellos, España no fué presa de la garra codiciosa del fascismo internacional.

Ante las razones que acabamos de exponer, nadie puede dudar que sin las Organizaciones obreras no se va a ninguna parte. Los burgueses, que se han colocado, guardando un equilibrio inverosímil, entre el capitalismo y el proletariado, saben muy bien que la potencia sindical es insustituible. Sin embargo, pretenden utilizar esa potencia, sin otorgar, en cambio, los derechos a que las Organizaciones obreras se han hecho acreedoras. Lo cual es absurdo, no sólo porque ella significaría para el proletariado un desprendimiento ridículo que luego se volvería contra él, sino también porque sin la cooperación directa de los Sindicatos en la vida pública, no se podrá dar ni un solo paso en el camino de la victoria popular.

Quizá los hechos demuestren, en un plazo muy breve, que tenemos razón.

«LOS MEJORES», LOS SABELOTODO DEL MOMENTO, NO QUIEREN SABER QUE LAS NORMAS DE CENSURA DE PRENSA PROHIBEN DAR LOS NOMBRES DE LOS BATALLONES QUE INTERVIENEN EN LA LUCHA.

Y EN VISTA DE ESO, PARA QUE LA IGUALDAD RENAZCA, ¡VIVA LA 14 DIVISION!

¡VIVA LA BRIGADA 70 Y SUS HEROES QUE HAN CUMPLIDO COMO BUENOS EN EL ULTIMO AVANCE

Comentarios ingenuos

LA RELIGION es el opio del pueblo. Pues aquí van saliendo tal cantidad de opiomanos que, la verdad, hay para escamarse.

LA DEMOCRACIA ha fracasado, dejando paso al fascismo, no sin antes ametrallar al pueblo, como para que, realizada esta labor previa de sangría, éste no pudiera resistir debidamente a aquél. Pero no importa. Aquí, cuando estamos recibiendo unas cariñosas pruebas de lo que es capaz de dar la democracia europea, nos salen tantos demócratas como opiomanos. Miel sobre...

EL PARLAMENTARISMO es el opio del pueblo. Pues aquí van saliendo tal cantidad de opiomanos que, la verdad, hay para escamarse.

En la epidemia opiomana, mientras los jesuitas escriben cartitas protestando del crimen de Guernica, los disueltos, indudablemente, quieren «arreguntarse», y de seguir así... No sé, no sé, pero todo lo están poniendo «a modo» de clavo jesuita.

ES CONVENIENTE NO OLVIDAR QUE, CUANDO SE LLEGA AL GRADO DE SATURACION, ES INUTIL SEGUIR HACIENDO COMBINACIONES

Juventudes Libertarias de Chamberí

Por la presente se comunica a todos los compañeros de esta Barriada que el domingo día 30 del corriente, a las seis y media de la tarde, se celebrará asamblea general con el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
 - 2.º Informe del Comité.
 - 3.º Asuntos generales.
- Por ser de gran interés los asuntos a tratar, se ruega la más puntual asistencia.—Por el Comité, EL SECRETARIO.

SI PARA NOSOTROS, LOS PROVOCADORES TIENEN SU CULPA, LOS INDUCTORES LA TIENEN EN GRADO MAXIMO.

Ateneo Libertario del Sur

Se pone en conocimiento de todos los compañeros que tienen tarjeta extendida por este Ateneo para la adquisición de víveres, pueden pasar por Cañizares a recogerlos a partir del día 30 del corriente.—EL COMITE.

Talleres Socializados del S. U. I. G.

El Gobierno anterior

LO QUE PUDO HACER Y NO HIZO, CONTRIBUYO A SU DESPLAZAMIENTO

A raíz de la pérdida de Málaga, el ex presidente y ministro de la Guerra, camarada Largo Caballero, lanzó un documento al país en el que expresaba que, a la hora de cumplir los ofrecimientos los sectores antifascistas, no faltaban reparos para no cumplirlos con el entusiasmo ofrecido.

Se ensalza su actuación, a nuestro juicio bastante merecida, en lo que se refiere al resultado de contener el avance fascista y organizar los elementos necesarios para su aplastamiento. En este orden, sin desdeñar la colaboración de los partidos, la clase trabajadora no regateó esfuerzos ni sacrificios, aceptando y cumpliendo las disposiciones del Gobierno y las sugerencias de los organismos sindicales para organizar lo que ha de permitirnos alcanzar la victoria; pero en el orden político y en el económico, no se dió, por parte del Gobierno, nada sólido que permitiera a la clase trabajadora la cimentación de una nueva estructuración económica, base indispensable para que el pueblo logre su libertad.

Esto pudo hacerse; y al no hacerlo, contribuyó a su desplazamiento. Pudo haberse establecido el jornal de guerra o el familiar y, principalmente, haber hecho una revisión de los grandes sueldos para aminorar la inmensa diferencia que el capitalismo tenía establecida, y por consecuencia, no haberla introducido en los organismos de reciente creación. Pudo reorganizarse las instituciones despojándolas de superiores ventajas en relación con las del obrero, e inclinarlas en una orientación que perdiera el carácter de servicio a los intereses del privilegio. Pudo haber sido más benévolo en la aplicación de la censura, aplicándola a las cuestiones de guerra, permitiendo el enjuiciamiento y la exposición de soluciones en los problemas civiles y sociales. Se dirá que todos hemos dicho lo que el juicio de cada uno le determinaba decir; pero no es menos cierto que el lápiz rojo cercenó con demasiada frecuencia artículos de exposición ideológica, sin tener justificación, ya que el movimiento libertario siempre propugnó las mismas exposiciones revolucionarias. Se llegó a la suspensión de algunos periódicos, principalmente los confederales, por denunciar hechos y por no someterse a disposiciones que otros periódicos no cumplieron y para ellos hubo tolerancia. Pudo darse por el Gobierno facilidades a las colectivizaciones campesinas para iniciar la realización del socialismo, y no se dió más que dificultades; unos, porque no les eran simpáticos los ensayos; otros, porque habiendo hecho dejación de sus principios socialistas, son los más contumaces de la propiedad y el parlamentarismo, llegando a despreñar la labor de las organizaciones obreras, al ser abandonada la producción por el capitalismo. Pudo socializarse o nacionalizarse la industria en plan nacional—la denominación no importa—, siempre que se hubiera establecido unas directrices generales orientadas a cimentar los principios de la nueva era para terminar con la explotación del hombre por el hombre. Pudo terminarse con el comercio libre, que siempre fué fraude y especulación, y en estos momentos mucho más, colectivizándolo, y más cuando la mayoría de los comerciantes madrileños se habían dirigido a las autoridades en este sentido.

Pudo darse mayor intervención a las dos centrales sindicales en los organismos de dirección, para contar con una preponderancia y ser el baluarte de garantía en las nuevas orientaciones revolucionarias, excluyendo a tanto burócrata de mentalidad burguesa. Pudo, en fin, establecerse una línea general que hubiera servido de iniciación para alcanzar la armonía entre todos sin necesidad de más violencias; y no se hizo, principalmente, porque el movimiento marxista no está saturado de las influencias burguesas que lograron introducir los teóricos demócratas-colaboracionistas; y por consecuencia, aún conserva más coincidencia con el sistema burgués que con el de democracia obrera y sindical.

Al no hacerlo, al transigir con los puntos básicos del régimen capitalista, lógicamente habían de ser desplazados por los que interpretaran con más afinidad las aspiraciones de todos los subalternos, ya que éstos, determinados por su mentalidad, siempre son refractarios a las aspiraciones obreras. Esta experiencia es preciso que la clase trabajadora la examine, para evitar que en lo sucesivo caigamos en semejantes errores.

Ya se oye la voz del pueblo... como quien oye llover

Alvarez del Vayo ha hablado, y lo ha hecho claramente en nombre del pueblo español y la Humanidad doliente. Ginebra casi se ha emocionado y los hombres reunidos en sus elegantes salones han suspirado pensando en el dolor de la Humanidad doliente sobre las tierras de Iberia. En vista de lo cual no han tenido más remedio que encender un cigarrillo aromático y disponerse a tomar un poco de té con limón, para... reconfortarse de las feas impresiones que recibieron.

Decididamente, les resultan enojosos, a ellos tan humanitarios, a sus almas tan blancas, esas hecatombes de sangre y metralla, donde tantos inocentes encuentran la muerte. Y ellos se lamentan. Se lamentan sinceramente, hondamente, entre las suaves

volutas de azulado humo que se desprenden de sus cigarrillos.

¡Pobres gentes...! ¡Lo que deben sufrir! Si pudieran estar en Ginebra verían, sin embargo, que la guerra origina también consecuencias agradables para los capostotes de la política internacional.

Ellos oyen todo lo que se les quiere decir. Y lo oyen incluso con el interés que despierta entre los oyentes sanos un relato de aventuras en el Africa central, con leones y todo.

Ahora, una cosa es oír y otra es hacer. También una cosa es predicar y otra dar trigo. Por eso ellos oyen, se lamentan... y cambian de postura diciendo: ¡Hay que ver cómo se matan esos españoles!

Trabajadores:

Leed todas las noches

“CNT”